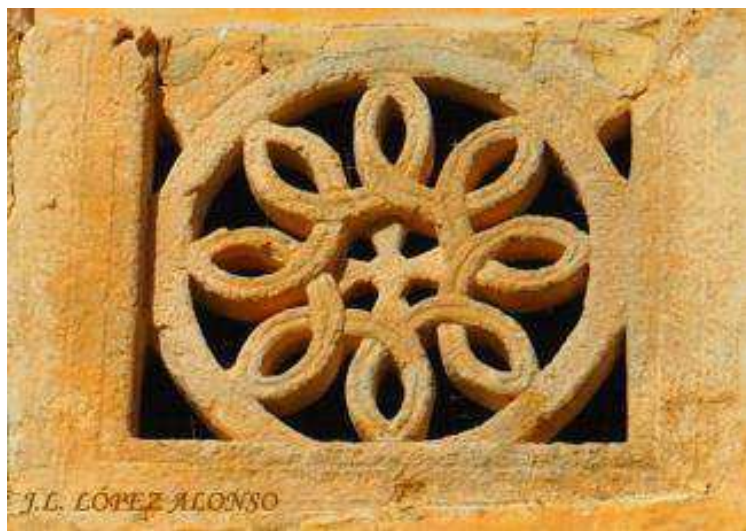


El puente salva el río Caracena y siempre tuvo una enorme importancia para la comunicación con varias aldeas de la Comunidad de Villa y Tierra como Pozuelo, La Perera y Madruédano, así como Retortillo. Su origen es medieval, fabricado con piedra de sillería, como podemos apreciar. Su perfil es de “lomo de asno” y está pavimentado con cantos rodados, de ahí su nombre. Lo atravesamos y ascendemos a Caracena, son 750 metros hasta el rollo, donde termina la medición de la ruta.

La ruta a paso lento, observando la naturaleza y con detenciones para observar no baja de las tres horas. En época de lluvias hay que tener en cuenta el caudal del río, porque hay que atravesarlo 5 o 6 veces. Nosotros echamos en falta unas botas de goma, ya que no hay piedras en el cauce que faciliten su vadeo y el agua en esta época está fría. Por esta ruta discurre el Sendero Ibérico Soriano GR-86, que se halla marcado con franjas rojas y blancas que nos ayudarán a seguir el camino. También coincide esta ruta con la Ruta de la Lana. Es difícil imaginar que por este cañón pasaran carretas o caballerías cargadas con grandes fardos de lana, como se nos indica en la moderna Ruta de la Lana. Creemos que había otros itinerarios más cómodos para ese transporte.

Antes de entrar en Caracena vemos los restos de la muralla. En su día Caracena, como cabeza de Comunidad de Villa y Tierra contaba con muralla, cuya construcción y mantenimiento recaía en las aldeas de su jurisdicción. Por ello, en épocas de guerras, tenía que dar cobijo a todos los ganados, por lo que la muralla es más grande de lo necesario para su población, en total tenía una superficie interior de 12 hectáreas (Ávila 34). La muralla se ajustaba a los cortados rocosos, y de ella queda muy poco, debido al saqueo de la piedra por parte de los vecinos para diversas construcciones.



Caracena cuenta con dos iglesias: Santa María, que está a la izquierda de nuestra entrada, y San Pedro, que queda a la derecha, en la parte alta de la villa. Nos dirigimos a Santa María, que destaca por su torre, más bien torreón defensivo anterior a la iglesia. Esta iglesia no está abierta al culto. Destacamos de ella una bonita celosía en la fachada de poniente, y la majestuosa ventana del ábside, que destaca más por la sencillez de éste. Es una ventana de doble

arquivolta: la exterior, se apoya sobre jambas; la interior, que cuenta con un hermoso trenzado, se apoya sobre sendos capiteles y columnas.

Continuamos hacia la plaza, donde reina majestuoso el rollo, construido en 1738, que consta de plataforma cilíndrica escalonada, fuste liso y capitel con cuatro cabezas de león salientes de las que pendían los grilletes.

El rollo se encontraba en la entrada de la villa y fue trasladado a este lugar en 1921, según está indicado en la columna. La existencia del rollo era la diferencia administrativa entre pueblo, aldea y villa.

